



Las ciencias veterinarias y pecuarias en el siglo de los alimentos

Las acciones que han desarrollado los médicos veterinarios en su historia están ligadas a la historia del hombre. Las realizaban personas que desarrollaban el arte de curar las enfermedades de los animales y, en muchos casos, también de las personas.

En su condición profesional, desde 1762 se empieza ya una acción sostenida, con una focalización hacia la prevención y control de enfermedades de los animales de producción, fundamentalmente de las especies animales domésticas que llevaban los europeos a sus colonias.

Al mismo tiempo, el mundo que se movía a caballo requería de los servicios de estos profesionales, para que no se detuviera el movimiento de la sociedad y, por supuesto, para que no tuviera repercusiones en las guerras, establecidas por los diferentes poderes de países, reinos o incipientes estados democráticos.

Se empieza a investigar enfermedades en un ambiente más científico, donde se aprendió que había enfermedades que eran transmitidas por artrópodos y que algunas enfermedades afectaban tanto a los animales como al hombre, con lo cual aparece la potencialidad de las competencias de estos profesionales en la salud pública.

A mediados del siglo XX empieza gradualmente a incorporarse a la preocupación de la sociedad y por lo tanto, de la medicina veterinaria los aspectos médicos de los animales

de compañía, lo cual se ha transformado en una de las principales líneas de trabajo profesionales, al crecer las ciudades y empezar a envejecer la población humana y requerir la compañía de especies animales.

Es a fines del siglo XX y principios del siglo XXI en que se están expresando con mucha fuerza las competencias y motivaciones que tienen los médicos veterinarios por el área de los alimentos en sus diferentes facetas, particularmente en temas de inocuidad, trazabilidad, prevención y control de riesgos e incluso defensa frente a la posibilidad de atentados hacia las sociedad, usando los alimentos como medio de provocar daño comercial o directamente a la salud de las personas.

Esta última dimensión de actividad que aparece relacionada con los alimentos es lo que en inglés se denomina "Food Defense", que ha tomado relevancia posterior a los atentados de 2001 en Estados Unidos. A partir de esa fecha se han llevado a cabo diversas iniciativas, para desarrollar estrategias y enfrentar el tema a nivel de gobiernos, instituciones académicas y en la industria de los alimentos, en muchos países del mundo. Al respecto, estoy convencido de la necesidad de complementar nuestros currículos de pregrado en medicina veterinaria, como también en actividades académicas de postítulo e incluso de postgrado en estas nuevas dimensiones, que nos demanda una sociedad temerosa de estos puntos críticos de nuestra evolución.

Santiago Urcelay V.

Decano Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias